con su mujer, no querer á sus hijos es odioso; que atacar, que quitar la vida á un hombre es un crímen horrible; que suicidarse es el mas imperdonable de todos, creedlo: porque de un cabo al otro del mundo, todos los hombres piensan así aun ántes de quererlo, y es necesario pervertir el espíritu lo mismo que corromper el corazon para hacerlos pensar de otra manera.

"Cuando yo añadí que ninguna accion queda absolutamente aislada, que todas las que son buenas producen largo tiempo despues y muy léjos de los que las hacen, una continuacion de bienes, que todas las que son malas engendran una inevitable série de males; creedlo: porque estareis mas inclinados á cultivar las pasiones dulces y los trabajos útiles, y á rechazar las pasiones tenebrosas y la demencia de la destruccion; y cuando yo diga en fin, que podemos siempre perfeccionarnos, que ninguna inteligencia creada puede haber aprendido bastantes cosas por no poder aprender mas, que no puede ser bastante bueno por que le es posible llegar á ser mejor, que no puede hacer bastante bien porque nada le quedó por hacer, creedlo aun, y persuadid á los demás de ello, y valdreis mas.

"A cualquier término que hayais llegado, creed que la munificencia de Dios no es tan limitada que no pueda elevaros mas alto; que vuestra felicidad no podria ser tan perfecta que no hubiese medio de acrecentarla: Creed que las riquezas de la naturaleza y las bondades de la Providencia podrán recompensar largamente el bien que os apliqueis á hacer hoy.

"Vuelvo sobre estas ideas; las repito, las repaso, por-

que ellas demandan ser meditadas en proporcion que son mayores, que miéntras mas se las compara á ellas mismas, al órden general del universo, á las leyes físicas y morales de que tenemos ya la certidumbre, miéntras mas se considera su encadenamiento, mas se les encuentra racionales, verdaderas, simples y naturales. Insisto en ello; sobre todo, porque su análisis demuestra cómo Dios es siempre dulce, justo, y bienhechor en todas sus obras, cómo jamas hace mal, y cómo los séres inteligentes creados no experimentan mas penas que las que se causan á sí mismos y las que les causan, pero no impunemente, los otros séres inteligentes que han sido creados libres como ellos.

"El que no hace ni bien ni mal, ó no ha hecho mas que el bien que su naturaleza exige, y que no se puede dispensar de hacer, es nulo encuanto al empleo de su inteligencia; esta vendrá á ser nula como él. El que ha hecho mal ha sido peor que ninguno; el que se ha permitido dañar no es inocente; ha sido malo y debe ser castigado: lo es y lo será. La nulidad, la muerte para él serian mas dulces. Está sometido en su mónade al tormento de la ociosidad, tormento que no es atroz sin duda, pero que debe ser muy grande y muy fatigante para un sér esencialmente activo, muy amargo para un sér moral, que sabe no haber sido condenado mas que por haberse dejado llevar voluntariamente de la memoria. Ella siente la privacion de sus órganos. Está alterada por el deseo de vivir aún, de gozar, de estar animada, en fin, purificada por el arrepentimiento de sus errores, corregida por una contricion

sincera, *obtiene volver á la vida*, y el permiso de recomenzar una nueva experiencia en un grado inferior á aquel en que ha sucumbido en razon de la gravedad de las faltas que le han hecho caer.

"Al contrario, y por el solo hecho de esta misma memoria conservada á las mónades de los séres inteligentes una vez llegados á la época de su existencia que generaliza su moralidad, los que no han suspendido el curso de sus esfuerzos, de su perfectibilidad, de su gloria, saben, en el intervalo de una vida á otra, que la equidad beneficente del gran Sér les han preparado una mas bella y mas dichosa. Sus mónades no tienen incertidumbre mas que sobre las mas ó menos facultades que les traerá esta nueva vida y sobre las mas ó menos delicias de que serán colmadas. Ellas se elevarán á Dios, no lo pueden dudar; tienen una afirmacion interior, deliciosa, modesta, respetuosa, afortunada y la diferencia de su naturaleza á la que van a tener es tal, que los séres que animarán pueden aproximarse al infinito de sus perfecciones y de su felicidad inextinguible.

"La inteligencia tiene en sí misma un resorte que tiende siempre á ensancharla, este es un fuego que no se extingue mientras tiene alimento, y que tiene el don de buscar y encontrar su alimento. Trabajando puede siempre aprender; pero no puede haber mas que un Dios que lo sepa todo.

"La beneficencia puede extenderse siempre. Puede hacer el bien á aquellos á quienes no se los ha hecho. Puede hacer mas á aquellos que ya lo han recibido

BIBLIOTECA CENTRAL

de ella, y mientras mas enaltece á el sér cuya inteligencia aguijonea, mas alto lo verá, supuesto que entonces tendrá mas inferiores en conocimiento y en poder. Pero solo Dios extiende, ha extendido y extenderá el bien desde la eternidad hasta la eternidad sin esfuerzo alguno, y en el mismo momento, y á cada momento, sobre la totalidad del universo.

"Estas *asymtotas* (dos líneas que se siguen y jamas se tocan) físicas y morales son tan ciertas como las de la geometría; son tambien satisfactorias para el Espíritu, y ademas son una fuente inagotable de consuelo y de esperanza para el corazon.

"Dios es la línea recta, es el plano sobre que descansa todo. El punto de contacto que os armoniza con él, es la intencion de la beneficencia. Los puntos de la circunferencia por los cuales, ángeles y humanos, nos podemos acercar mas á él, son la beneficencia misma, las luces, el poder y la felicidad. La esfera del hombre es muy pequeña, la del *optimata* [Espíritu puro] es muy grande, y entre una y otra hay una multitud; pero hay mas allá una infinidad de posibles, de los que algunos quizá han sido realizados: todos pueden serlo por la perseverancia creciente en el trabajo y en la virtud y de los cuales una virtud celeste no puede alcanzar y creer una nueva sin que esta sea una riqueza, un bien, una alegría para el mundo entero.

"¡Oh! ¡si nosotros llegamos un dia á este término, que no es una barrera, agrandamos nuestro compás! ¡el lugar ahí está! Allí estará eternamente, para una vehe-

mente, una amante, una ardiente obstinacion en obrar mejor.

Y vosotros que resplandesceis despues de Dios en el Universo, despejadnos el camino, supuesto que es tambien para vosotros un medio de recorrerlo; bajad vuestros cuidados hasta nosotros; Dios mismo no lo ha desdeñado; secundad nuestros esfuerzos, sostened nuestro valor, aclarad nuestra razon, abrasad nuestro celo; que vuestra mano poderosa, que vuestras brillantes antorchas ayuden á elevarse á vuestra esfera de fuego á los ángeles y á los hombres, y á mis amigos, y á mis hermanos, y á mí, que, llamándolos tanto cuanto mi sensible corazon puede dar de extension à mi débil voz, me lanzo, nuevo Icaro, como un niño perdido en el camino."

Estas páginas centellean de vigor de entusiasmo y de vida; y, sobre todo, se nota en ellas una grande rectitud de ideas. Dupont de Nemours cierra estas sublimes concepciones por un magnífico resúmen de que vamos á dar algunos extractos.

Marchando mas adelante en la investigacion de lo que es posible que Dios haya hecho, mas allá de estos bienes incontestables en favor de los que estudian sus leyes y las obedecen, hemos encontrado que no se podia afirmar el no haberles acordado jamás una proteccion especial é inmediata.

"Nos ha parecido verosímil que la puedan recibir de parte de otros séres inteligentes que les sean superiores: muchos hechos de la vida humana serian inexplicables sin esta suposicion.

BIBLIOTECA CENTRAL

"Apoyados en la analogía, en nuestras relaciones con otros animales que tienen ménos sentidos y órganos que nosotros, á quienes hacemos mucho bien y mucho mal, y de los que no somos conocidos, sobre el ridículo de creernos la mas perfecta de las obras del Creador, sobre la inconveniencia de que el universo fuese regularmente organizado por degradaciones casi imperceptibles de nosotros á los últimos planetas, y que hubiese un desierto inmenso entre nosotros y Dios, hemos creido que este espacio debia estar poblado de una jerarquía de séres mas perfectos y mas poderosos que el hombre, que son ignorados de nosotros como nosotros mismos lo somos de las plantas y de los animales á quienes los sentidos necesarios para conocernos les fueron negados.

"Hemos encontrado, en el ejemplo de nuestra conducta para con los animales y las plantas, la prueba de que nuestros superiores podian, haciendo su trabajo, interesarse en los nuestros. Debian estar aún mas tocados de lo que es esencialmente el bien; y nos seria imposible merecer ni obedecer su afecto y su auxilio de otro modo que con acciones y pensamientos loables, supuesto que la hipocresía no la podiamos emplear con ellos.

"Hemos comprendido cuán ventajoso y mejorador seria para nosotros aproximarnos á ellos elevándonos sobre nosotros mismos, y estableciendo entre ellos y nosotros por el pensamiento una especie de comunicacion, buscando entre ellos y hasta en Dios mismo, la nocion del bello ideal en moralidad, el cual, sin duda, no po-

demos alcanzar, pero hácia el que debemos marchar sin cesar.

"El infierno de casi todas las religiones es absurdo y atroz, su paraiso es tonto y trivial; pero encuentro en un grande hecho de la historia natural, la posibilidad de un sistema de castigos moderados, paternales, exactamente proporcionados á la naturaleza de las faltas y de los delitos, de un sistema de recompensas progresivas que, por una virtud siempre creciente, podrian llegar á ser infinitos.

"Estas ideas, conformes á la voluntad de Dios y al órden general del universo, han consolado mi corazon y satisfecho mi razon. He deseado que puedan ser adoptadas por nuestros amigos. Les ruego que las lean mas de una vez y consideren el encadenamiento severo de ellas.

"Yo he supuesto, siempre con la analogía y la uniformidad de las leyes naturales, que los principios inteligentes y animadores, no tienen desde luego, como todos los otros séres, mas que el gérmen de sus facultades, y que *su vida consiste en pasar un número mayor de vidas, elevándose gradualmente desde las menores, de aquellas de los séres que tienen ménos órganos y sentidos á las de los séres superiores*, hasta que por el empleo de los órganos de estos diversos séres, y por la experiencia de sus bienes y sus males, cada principio vivificante halla alcanzado el grado de engrandecimiento y de perfeccion que le parezca suficiente y en el cual, en fin, se detenga."

Damos en seguida el pensamiento completo de Du-

pont de Nemours, por criticable que pueda parecer á primera vista.

"Yo he supuesto que todo principio animador comenzaba por dar vida á las plantas, que despues de haber pasado en el reyno vejetal la primera parte de su existencia, entónces, privado de razon como el de un feto, empleaba en la animacion de séres vivientes ó inteligentes colocados entre las plantas y los hombres; la porcion de su vida, correspondiente á la infancia que adquiere algunas ideas y no sabe ni aun llevarlas mas léjos, ni hablar ni conocerse así misma; que, bajo la forma humana daba los primeros pasos en el reyno de la alta moralidad, entraba en la pubertad, quizá hasta en la adolescencia de un génio, en la época en que puede merecer, por el buen empleo de una inteligencia que se manifiesta así misma y siente la capacidad que tiene para dirigir sus acciones ó desmerecer por el abuso. [1]

"He supuesto que entre cada una de sus vidas particulares, el principio inteligente esperaba la siguiente en el estado de mónade, sin órganos exteriores; pero gozando del grado de inteligencia que ha podido adquirir en el último cuerpo animado por él, que despues del estado de hombre, en que comienza la alta y universal moralidad, tenia en su mónade el recuerdo de su vida pasada, y el deseo de animar nuevos órganos,

1 Este es ademas un pensamiento del gran Leibnitz. El sostenia la posibilidad para la mónade humana de haber sido vegetal, despues animal. Es necesario no confundir este sistema con el de la metempsícosis imal para el futuro, que es radicalmente absurda.

BIBLIOTECA CENTRAL

de experimentar por ellos nuevos goces; deseo, necesidad que debe estar en la esencia de un principio animador una vez salido de su primera infancia y llegado á conocerse así misma.

"Que si ha mal vivido en su cuerpo humano, ó mas que humano, su memoría esta acompañada de remordimientos y de un arrepentimiento que no puede llevarlo á la vida, sino *despues que él mismo lo ha solicitado como una gracia*, ó se reducen los grados de su inteligencia á un rango inferior, ó una degradacion que, determinada, sea por la gravedad, sea por la ligereza del delito, será de un solo grado, de diez, de ciento, ó de mil, pero de dónde podrá volver á levantarse, como los otros séres del rango ínfimo á que ha sido enviado se levantan, por un uso honesto y bueno de las facultades á que quedare reducido; de suerte que la pena, siempre proporcionada á la falta, dejará siempre, sin embargo un camino á la esperanza y á la rehabilitacion.

"Que si al contrario, ha sido bueno y laborioso, si ha perfeccionado su inteligencia y la ha empleado virtuosamente en hacer bien, el recuerdo de esta loable conducta hará para el de su mansion en su mónade, un estado de roposo lleno de dulzura y consagrado á prepararse á una nueva vida mejor y mas dichosa.

"Que en fin, á cualquiera grado que un ser inteligente pueda ser elevado en capacidad, en bondad, en felicidad, como no puede llegar á ser Dios, ni confundirse con El, como lo decian muy neciamente y de un modo ininteligible algunos filósofos y algunos escritores, podrá aprovecharse siempre de ellas extendiendo

BIBLIOTECA CENTRAL

el círculo de sus luces y de sus virtudes, no cesando en este trabajo benéfico y progresivo sin alcanzar á su maximum, y entre tanto podrá pretender una vida mejor organizada, mas perfecta y mas afortunada.

"He demostrado cuán culpable es el que no solo se detiene por debilidad en la carrera del bien, sino que se priva de los medios que la providencia, le ha proporcionado para expiar ó reparar el mal que su imperfeccion y el abuso de su libertad le han hecho cometer. He visto que el crímen del suicidio era espantoso.

"Con apoyo de lo que la reflexion me habia probado sobre este punto y sobre la mayor parte de otros, he invocado la autoridad del instinto, ese primer maestro de los filósofos, de que ninguno hablará jamás sino con respeto, y yo me he dicho: no me equivoco, porque expreso el sentimiento de todos los humanos.

"Estas diversas ideas me han parecido abrazar la generalidad del universo, ellas explican de una manera clara y lúcida el grande enigma del mundo, la mezcla del bien y del mal, la necesidad y la proporcion de esta mezcla y la moralidad que de ella resulta. El velo que cubria el santuario de la naturaleza, está levantado. La razon descubre aquí un espectáculo admirable, no milagroso ni maravilloso: todo es sábio, nada extraordinario. Dos elementos muy simples: Dios y la materia organizada por Dios, lo componen todo.

"Combinando con esta materia principios inteligentes emanados de El, ha formado séres activos, propios en sí mismos para dar sucesivamente la vida á otra série de séres vivientes, de diferentes grados, mas ó me-

nos inteligentes, libres, morales, cuyos órganos y sentitidos desarrollan la inteligencia que los anima.

"Cada una de estas mónades (y en su acepcion severa, esta expresion se aplica aun á todas las especies de ángeles,) tiene durante su vida, recompensas y castigos que nacen naturalmente de su buena ó de su mala conducta, y el principio inteligente de cada una encuentra en el curso de su existencia, compuesta de esa continuacion de vidas que nacen las mas de las otras, el precio ó la pena de la manera con que ha dirigido á los séres que viven por él.

"Así es que, el templo de la moral, donde todos los séres inteligentes creados, tienen su lugar señalado por la suprema inteligencia, se encuentra acabado, y la cúpula está hecha de la misma materia, segun las mismas reglas, siguiendo las mismas leyes, con la misma sabiduría y la misma bondad que hemos admitido en las gradas de su pórtico. Y cuando despues de haber evidentemente reconocido un gran número de leyes divinas, se está obligado á suponer algunas otras que no son susceptibles de una demostracion rigurosa, ya en una grande presuncion en favor de la hipótesis, el verse forzado á convenir que ellas se acuerdan perfectamente con todas las otras leyes conocidas y probadas, con todos los hechos de la historia natural, y sobre todo con la misericordia, la equidad y la beneficencia infinita de Dios.

"Esto es, amigos mios, lo que yo queria exponeros antes de morir, y que mi afecto por vosotros lega á vuestra moral, á vuestro génio y á vuestra perspicacia.

BIBLIOTECA CENTRAL

Tal es el fruto de treinta y cinco años de meditaciones multiplicadas, tales son los pensamientos que tanto como he podido, han guiado mi conducta pública y privada desde la edad de diez y ocho años, tal es mi religion. Si puede llegar á ser la vuestra, creeré haber hecho bastante en esta vida pasajera que hoy estimo en poco, *y permitiría á los tiranos que enviaran mi mónade á prosternarse ante el Eterno.*

"*Valete et me amate*"

"10 de Junio de 1793."